

ME DIJISTE UNA VEZ

Roberto Arizmendi/Filosofía y Letras

*Me dijiste una vez
y muchas veces
que no te sientes culpable de tu tiempo.*

*Del terror hecho muerte
a través de las órdenes cumplidas
oficiales
sangrantes de por sí
órdenes que no pudieron decir nada.
Se hizo muerte contra las máquinas
mudas para gritar el dolor
de sus obreros muertos
tirados entre la grasa
ahogándose en el rojo llanto
del ideal herido.*

*Decir no
cuesta la vida.
Decir las cosas que nos apestan
cuesta.
A veces pienso también en el mundo embriagado a carcajadas,
cayéndose de burla por la sed del hambriento, sin ventanas.
Me dijeron que los sueños azules no existían
que se rompían contra los muros de las irrealidades,
que eran tan falsos como los arcoiris de las lluviosas tardes.
No les quise creer
Eres un sueño azul que se realiza interminablemente
paso a paso
con tu sonrisa y tu mano abriéndose para el cariño.
Eres el sueño de mi infancia loca,
eres la sombra disipada de mis oscuras tardes.
Eres tú con tu carga de luces aún no descubiertas,
encontradas en cada uno de los pasos.
Eres todo eso, y te amo. . .*

NOVIEMBRE

*Este noviembre me partió la vida a dentelladas.
Las mañanas sonaron destempladas
con su acumulación de cantos desprovistos.
Una mujer cargada de presagios.
El llanto de la ilusión descuartizada.
El sabor de la duda.
Ese saber que la vida se retuerce en el mundo
sin sentido
sin saber nada
sin aclarar las voces
y con un vendaval que arrastra la vida pasada en un segundo.
Todo esto marcó la huella de los días.
Todo esto hizo el sabor amargo de este tiempo.
Desde el león eclipsado
hasta la luz de un día,
desde tu corazón
hasta la estrella,
todo se presentó como tortura de inquisitorias nubes
y todos nos pusimos a pensar a cuatro espacios.
Nos pareció que el mundo se nos quedaba en nada.
Y ya nadie supo más. . .
Acaso la gente que caminaba sin levantar cabeza
pudo sentir el roce del color agonizante.
Pero tú no supiste de mi dolor ni de mi herida abierta.
Tú seguiste viviendo ese ritmo de sopor que nos mantiene.
Es como si el mundo
a los veinte siglos de esta muerte
siguiera contando los pasos de la sombra.*

OTRA VEZ DOS

*Hoy sí te fuiste ya.
Volví a amarte.*

*Volví a sentir tu ser
y tu esencia
y tu dulzura.*

*Tu mirada de arcoiris
me dio su último suspiro.
Me hizo sangrar el amor desposeído.
¿Sabes que el amor tocó puerta tras puerta?
¿Sabes que no respondieron a los toques?
¿Sabes que revolqué el dolor de no poder concluir algo inconcluso?*

*Pequeños trozos azules pervierten el aire de la tarde.
Llegó la noche con su carga de amarguras.
Los últimos ocasos dejaron de sangrar porque están muertos
y no se supo ya nada de las huellas marcadas en ocho años.*

*Ocho amores distintos.
Ocho diferentes vidas entrelazadas en reiteración del llanto.
Y tú presente buscando la ruta más corta de la vida,
la senda azul de lo que no se sabe
el camino sembrado de sorpresas.*

*Nos buscamos a cada momento,
nos encontramos en algunas de las horas nuestras,
fuimos detrás del aire alcanzando bosques y cantando el viento.*

*Supimos encontrar lo nuestro sin escondites propios
y así cabalgamos largas horas llamando en la distancia.
Triunfamos sin contaminaciones descendentes sobre la duda hiriente.
Y nos sangraba todo.*

*Desde el dolor de irte,
despedirnos,
la infidelidad amarga,
los golpes continuos.*

*Y nos volvió a sangrar el alma todo lo que nos queda.
A las sonrisas supimos llamarle por su nombre,
al dolor supimos dejarlo en su casilla.*

Aprendimos el paso de la vida

*con dolor,
con sonrisas,
con los golpes de esencia,
con los colores nuevos.*

Todo fue nuestro paso de conocer el mundo.

Y supimos de ti

como elemento.

Conocimos de mí

también como elemento.

*Mira que vernos así desnudos en el mundo
como desnudos somos desde el primer momento
(aunque te esconda el rostro).*

Tu cuerpo y tu existencia

*desnudos
sin ropajes de hipócrita falsía
sin manipulación de sombras.*

Así.

Tu ser.

Mi ser.

¡Cómo duele aprender a caminar!

Que no te refuercen tus piernas

ni tu llanto

ni tu aliento.

Eres así, sin sombra y sin vestido.

Eres sin la sombría oquedad del desatino.

Presente al mundo sin menoscabo propio,

sin truncar nada tuyo

nada mío.

Solos.

Otra vez solos.

Otra vez bifurcar los caminos.

Y yo más solo sin ti.

Otra vez la historia reiterada

*La soledad que se yergue,
gobierna al mundo.*

Mata al hombre

aunque el hombre quiera matarla y pisotearla.

Otra vez dos.

Nuevamente tú

y nuevamente yo.

Ya nada es nuestro

sino el recuerdo con su soledad de marca.

¿QUE VAMOS A HACER CON ESTA SANGRE?

Magia raída

que ensombrece liras

cuerdas arcaicas

una llama aquí

sin pedestal ni altares

hilos muertos

auroras

gritos del vendaval

un aire estoico me tocó las cuerdas

aguas,

tierras

sombras

muertas

luces

decapitadas;

todo ancestral

todo ahogado

todo

fue

y

vino

y

se

destizo

Y entonces

Entonces

llegaste

tú

mujer

niña desierta

niña aprendiendo a amar

niña de espalda al llanto

Hay historias absurdas

cuando se leván anclas

y se traspasa el agua en altamares huecos.

Pero cortemos rollos

porque nos críspa el alma

Ya nació el sol

y todo es día

y todo es tiempo

y todo

reincide

¿QUE VAMOS A HACER CON ESTA SANGRE?

*Magia raída
que ensombrece liras
 cuerdas arcaicas
una llama aquí
sin pedestal ni altares
 hilos muertos
 auroras
gritos del vendaval
 un aire estoico me tocó las cuerdas
aguas, tierras
sombras muertas
luces decapitadas:
todo ancestral
todo ahogado

todo
fue
y
vino Y entonces
y Entonces
se llegaste
des hizo tú
 mujer
 niña desierta
 niña aprendiendo a amar
 niña de espalda al llanto*

*Hay historias absurdas
cuando se levantan anclas
y se traspasa el agua en altamares huecos.
Pero cortemos rollos
porque nos crípa el alma
 Ya nació el sol
 y todo es día
 y todo es tiempo
 y todo
 reincide*

en
 ser
 de nuevo
 lo que trató
 de ser
 el faro
 el hombre
 el sol
 la chispa

*prolongada para dar testimonio de luz desde la prístina esencia
 del ser despoticado*

sordo
 llano
 mudo
 absurdo a veces
 de no saber
 cuál era su principio
 cuál era el final

su trayectoria en penumbra

¿Y ahora?

dónde quedaste
 noche
 dónde te escondes
 muerte
 dónde te muerden los peces tus pies
 para que escuches
 dónde quedó la bola negra
 de los martes reincidentes
 sangrantes
 guillotizada a veces
 vuelta
 a
 nacida

mordida
 por
 la
 sombra

enegrecida
 de tanta
 gota
 de
 lágrima

suelta
 al
 mundo
 por
 no
 reír

abrumada
 de
 espadas

Dónde quedaste insensatez de siempre

te escudaste
mordiste el alba
engendraste
los genes
poco
a
poco

Fuiste a parir
engendros
Querías
de nuevo
remodelar
los monstruos

¡Ay si viviéramos aquel llanto del tiempo repetido!

Las carcajadas del mundo nos las tragamos todas
de una por una
las suicidamos las ahogamos
les enterramos dagas para engendrar la sangre nueva.

Sangre que nos alivia
nos llena
aunque nos ruborice a veces

¿Qué vamos a hacer con esta sangre?

¿Qué vamos a hacer con estas luces?

Rumiaremos al mundo
le daremos la maña que me incrustó su mano
Le podremos romper la cara muchas veces

Ya suplimos al mundo por un mundo

una risa
una mirada
un dulce
nuestro mundo

Obsesión de odio
y llanto pernoctado
sucumbiste

Nuevo mundo
amor
negación reinstalada
para romper la madre de los vicios
para partir el odio de los días

Bienvenido

*Y tú
mujer
aquí
Llorando aquí
sonriendo aquí
viviendo aquí
Aquí
Sin percibir sombras
sin dioses
que te taladren las entrañas
sin palabras
que te vomiten la mirada*

*Con ojos
de insinuación
con dulces cuerdas de liras temporales*

Con alma de vendaval

*Vibrar la tierra
gritarle a los crepúsculos*

*Inmunizando el aire
a dentelladas locas*

